

45 Senadores al Trasluz

El periodista Eugenio Lira tal vez no sospechó (o, quizás, lo supo muy bien) el éxito que iba a tener su libro de 168 páginas "La Cueva del Senado y los 45 Senadores". Un éxito que ha obligado a la editorial TE-DE a sacar a circulación una cuarta edición de esta verdadera radiografía periodística sobre los cuarenta y cinco ciudadanos que actualmente componen el Senado de la República.

APUNTES

¿Digámos un libro? Más bien lo de Lira es una colección de apuntes, rápidos, incisivos, sin contemplaciones, que llevan el sello de un humanismo impertinente. Hace algún tiempo Lira (que es comentarista político del diario "Clarín" y que ahora también un programa en la TV santiaguina) declaró en una entrevista que todo periodista debería "escribir tal como habla". No cabe duda que sigue su propia receta al pie de la letra. Las páginas que ha dedicado a los honorables del Senado son eso. Tal como la mayoría de los chilenos hablan comúnmente de sus políticos, así Lira hilvana las letras, las frases, las oraciones. El resultado es, a nuestro juicio, óptimo. El volumen se lee sin que uno se fije en el número que aparece al pie de las hojas. Sin decorados. Y si a alguien se le ocurre, como le ocurrió a quien escribe estas líneas, de berrío como pretexto para atrair el visto, se puede tener la seguridad de que por mucho que el sueño llegue, no es posible soñarlo hasta haber dado vuelta a la última página.

EL SECRETO

¿Cuál es el secreto del éxito de "La Cueva del Senado y los 45 Senadores"? Parece ser uno muy simple y que Lira sabe aprovechar bien: en este país en que la política es cosa tan seria y densa de escríptolos doctrinarios, nada mejor que reírse de ella. Eso es todo.

Y todo el mundo quiere saber cómo resultó el asunto. Cómo resultaba, por ejemplo, la imagen de los comunistas que para muchos son los hombres más temibles de la vida pública de la nación. Lira escribe de ellos: "son tristes como caballos. Nunca tienen ganas de reírse y es explicable. A cualquiera se le doy que después de 8 horas trabajando aperrado, la célula lo mande con un tarro de pintura a reparar murallas hasta las dos de la madrugada con frases tan novedosas como "Fuera yanquis de Viet Nam" o "Abajo los chibichicos".

TRES MERITOS

Tres son los méritos de esta publicación. El primero reside en la casi absoluta imparcialidad de enfoque que usa el autor. A todos se los trata de la misma manera y se les mide con idéntica vara. Sin embargo, decimos "casi" y no absoluta imparcialidad directamente, porque Lira, entre talla y talla, deja traslucir sus simpatías y antipatías personales. Por ejemplo, cuando "raja" sin más a Tomás Chadwick a quien despaicha en apenas 16 líneas y, por el otro lado, adopta una actitud de simpatía hacia Rafael Tarud

cioso como todas las personas a las que el esfuerzo intelectual agota, recorta cuanto frase célebre encuentra, cuanta cita bíblica hay, cuanto dato de interés llega a sus manos y los archiva por materias. Los periodistas sostienen que para hacer un discurso, a Pedro Ibáñez le bastan un par de tijeras, un frasco de goma y ninguna idea". Del radical Luis Rosendy: "se puso a importar té y a la gente le dio por tomar café. Decidió que era Valparaíso lo que le trada mala suerte y se trasladó a otra localidad. Allí instaló una industria de cocinas a gas de ca fieria. A los quince días hizo su entrada el gas licuado". Del socialista Salvador Allende: "hay que observarlo de cerca para formarse un idea aproximada de él. Claro si uno ya ha votado tres veces por él no conviene esta experiencia. Al "líder" se le calza viendo los años encima. Los atajó bastante tiempo, pero parece que los años no seportaron más, hablaron entre ellos, se pusieron de acuerdo y se dejaron caer en pateta lo que aparte de ser un abuso, es lamentable". Y así, todos los senadores son tratados por el estilo. A unos los llega más, a otros menos, pero en la repartición ninguno se queda sin tajada.

HUMOR

El segundo mérito radica en el humor a toda máquina de que hace gala Lira. Ahí van algunas muestras: "es tan cívico, tan caritativo, tan bruto que muchos en Concepción votan por otro solamente para evitarle el abrumo de agradecimiento" (Tomás Pablo); "es valiente como el sol. Y cobarda como ninguno. Le tiene horror a las enfermedades. Le aterra la idea de morirle a causa de alguna afección grave. Si lo muelan de un balazo o una bofetada no importa; pero en la cama, con un guatero en los pies, un termómetro en la boca, una bolsa de hielo en la cabeza, ¡jamás!" (Julio Durán) o "hinchó furibundo del club Everton de Villa del Mar no le bastó con usar una insignia en la solapa. No. Era poco para demostrarte su cariño. Descubrió algo mucho mejor: hizo pintar una burra que tenía, de azul radiante, con una franja amarilla en el medio como la camiseta villamarina. La pobre burrita se via ridícula, pero él era feliz. Tan feliz como cuando hace uso de la palabra en el Senado". (Jaime Barros). El humor de Lira brota solo, sin necesidad de ningún esfuerzo intelectual.

EQUILIBRIO

El tercer mérito está en el equilibrio que Lira logra entre lo propiamente humorístico y la observación humana. Sobre Rafael Agustín Garmezio puntualiza: "nunca se ha sabido de un negociado de Garmezio. Su vida política es tan intrahabida, como que a sus años se ha convertido en líder de la Juventud y de los rebeldes. Pero no es cólico. No podría serlo con su fama de profesor primario buena persona. Mereno, cantao, encorvado, con grandes ojeras...

—¡Por Dios, "Gomo", cada día te parece más a Gabriela Mistral!, le dice su señora.

Y Garmezio se ríe. Jamás reclama de

45 senadores al trasluz [artículo] H. Balic M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Balic M., H.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

45 senadores al trasluz [artículo] H. Balic M.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile